

Reportaje

Trayectoria

La mina de Almadén es el yacimiento de mercurio más grande de todos los conocidos. Contiene una acumulación extraordinaria de cinabrio, sulfuro de mercurio, de una riqueza excepcional. Se calcula que de esta mina se han extraído 7 millones de frascos, siendo el frasco de Almadén la actual medida mundial del mercurio, con una capacidad de 3 arrobas castellanas (34,5 kgm). Esta cantidad supone una tercera parte del total del mercurio extraído a lo largo de la historia en todo el mundo. La historia del yacimiento reviste también una excepcional importancia, ya que en el momento de su cierre era la mina más antigua en explotación, pues sus labores estuvieron en actividad de modo continuado desde la época romana.



que Minero. El Centro de Interpretación de la Minería está ubicado en la antigua sala de compresores, y en él se explica a los visitantes la evolución de las técnicas mineras a lo largo de la historia de la mina de Almadén. Para ello se muestran originales y réplicas de los utensilios empleados por los mineros, debidamente contextualizados mediante maquetas y medios audiovisuales.

Viaje a las entrañas de la tierra

Después de adquirir algunos conocimientos sobre la actividad minera comienza la aventura: el viaje al interior de la mina.

La mina de Almadén tiene una profundidad total de 700 metros, alcanzada en el Pozo de San Joaquín. Su estructura está dividida en 25 plantas, y es en la vigésima primera, a 550 metros bajo tierra, donde se alcanzó la profundidad máxima de explotación.

Una vez equipados con el casco obligatorio y en grupos guiados, los visitantes acceden a través de la jaula del pozo de San Teodoro a la primera planta de la mina, a 45 metros bajo la superficie. El recorrido por el interior de la mina discurre por galerías que se excavaron en su mayor parte a lo largo del siglo XVIII, tiene una duración de más de una hora y se hace a pie.

En el interior de la mina se presentan recreaciones de los diferentes métodos de laboreo. La visita comienza con las recreaciones de los sistemas más antiguos, que son las explotaciones en hurtos, y a continuación se muestran los métodos de bancos y testeros. Tras recorrer la Caña de Santa Teresa y la Caña Gitana, se llega al pozo de San Andrés, donde se ha reconstruido el gran malacate, las bombas de aspiración y las escalas del pozo auxiliar.

Seguridad

Garantizar la seguridad de la visita ha sido el principal objetivo de las obras de acondicionamiento. Para ello, se han habilitado hasta seis salidas de emergencia, con señalización luminosa de evacuación; alarma antiincendios con detectores de humo; iluminación de emergencia en todo el recorrido, con una autonomía de más de una hora en caso de pérdida de suministro eléctrico. Un circuito de once intercomunicadores, que permiten una comunicación directa de los visitantes con el Centro de Recepción y el ascensor completan las principales medidas de seguridad.

En el extremo este se encuentra la Galería de Forzados. Este conducto se utilizó durante tres siglos para trasladar a los condenados a trabajar en la mina desde la Cárcel de Forzados, de modo que los presos no tenían la posibilidad de ver la luz del sol.

En el extremo contrario está el embarque del pozo de San Aquilino. En esta zona se hicieron prospecciones en el siglo XX, por lo que se han recreado el sistema de carga en vagonetas sobre railes y un taller de esa época. En este taller se pueden contemplar martillos perforadores, cascós, carburos, sierras de entibador y todo tipo de material de repuesto.

Al final del trayecto los visitantes suben de nuevo por el pozo de San Teodoro hasta el nivel situado a 16 metros de profundidad. Allí les espera un tren de transporte, que transita por la galería donde se llevaba el mineral



Destilación

El mineral del que se extrae el mercurio es el cinabrio, que es sulfuro de mercurio. Con su característico color rojo tiñe de este color las rocas (cuarcitas y rocas volcánicas) en las que aparece a veces de forma abundante. Para obtener el mercurio metálico del cinabrio, se somete al mineral a un procedimiento metalúrgico de tostación. Todos los hornos, incluso los más antiguos, responden a un mismo principio de funcionamiento. Exponiendo el cinabrio a altas temperaturas el mercurio se separa del azufre, evaporándose. Al volver a enfriarse pasa a estado líquido metálico.

